

Del “desierto” a “Vaca Muerta”: pasado y presente de las resistencias mapuche en Neuquén, Argentina.

Dra. Melisa Cabrapan Duarte

(IPEHCS-CONICET/UNCO; Lof Newen Mapu)

mcabrapan@unrn.edu.ar

Dra. Lía Sofía Stefanelli

(IPEHCS-CONICET/UNCO)

liasofia stefanelli@gmail.com

La consolidación del Estado argentino en la Norpatagonia y la expansión de sus fronteras hacia el sur, aconteció hacia finales del siglo XIX mediante un proceso que es impugnado en el presente y por el Pueblo Mapuche como “genocidio”. También es el antecedente material y simbólico de la imposición de una matriz energética extractivista petrolera en territorio mapuche hoy renombrado “Vaca Muerta” (formación geológica de *shale*, situada en la cuenca petrolera neuquina).

En este marco histórico, nos proponemos analizar las continuidades entre el avance estatal sobre Puelmapu (territorio mapuche al este de la Cordillera de los Andes) mediante las campañas militares o “conquista del desierto”, con los consecuentes desplazamientos, reubicación de la población mapuche, y redistribución-despojo de la tierra, y el avance de la explotación hidrocarburífera en Neuquén. Asimismo, y de manera transversal, presentaremos y reflexionaremos sobre las formas de resistencia histórica del Pueblo Mapuche para la defensa territorial y sus expresiones locales, puestas de manifiesto en la actualidad con la introducción de las técnicas de fracking, el incremento de la conflictividad socioambiental con las comunidades mapuche, y el proceso organizativo de la Confederación Mapuche de Neuquén.

Aspiramos, desde los abordajes históricos y antropológicos que revisten nuestras investigaciones, a reflexionar sobre cómo luchas contemporáneas por el resguardo de los territorios comunitarios reactualizan procesos históricos y resignifican, tanto las resistencias antiextractivistas mapuche del presente, como la memoria de un pueblo preexistente.

Palabras clave: PUEBLO MAPUCHE – RESISTENCIAS – AVANCE ESTATAL – EXTARCTIVISMO PETROLERO – NEUQUÉN

El reordenamiento político territorial, social, y económico del llamado “desierto” sucedió con la venta de tierras para solventar los gastos de las campañas militares a quienes se convertirían en grandes latifundistas.

Avanzar sobre un territorio “despoblado” y explotar sus recursos, implicó un (des/re) poblamiento organizado estatalmente y, a la vez, un proyecto de desarrollo económico regional, que le permitió a la nación argentina expandir sus límites geográficos y sus beneficios materiales en base al genocidio indígena. Como sostienen Delrio y Pérez el genocidio “es el eje articulador para comprender las primeras prácticas de desterritorialización estatal que tuvieron como objeto la incorporación de los circuitos de intercambio, producción, recursos naturales y humanos del espacio sometido.” (2019: 32). Que provocaron una redistribución de esos “recursos”, o una no distribución a través del saqueo.

Como ya lo han señalado muchos (Coronil, 2013; Harvey, 2004) se trató de un saqueo de la naturaleza y de acumulación originaria y por desposesión, para la reproducción del capital hacia finales del siglo XIX situación que además se remonta a la colonización de América como evento estructurante del continente.

+a la par de imponer en Norpatagonia un proyecto civilizatorio de orden y progreso, en su expresión originalmente racial-racista, económicamente fue instalándose un modelo de producción capitalista en contraposición con la predominancia de economías domésticas y/o tradicionales.

+ desde principios del siglo XX se invierte estatalmente en el desarrollo de una industria hidrocarburífera (con conducción y organización militar) que inaugurará la matriz energética nacional actual (Mombello 2018) aunque con transformaciones a lo largo del siglo XX. La instalación de empresas nacionales en la Patagonia significó un acto de soberanía en torno a tres dimensiones de intereses: los recursos minerales, la ocupación del desierto y la delimitación y consolidación de la frontera con Chile.

+la historiografía sobre el desarrollo energético omite la presencia indígena: por el supuesto del exterminio total, por racismo, o porque no resultó en el transcurso del siglo XX un problema como sí lo es ahora.

+sin embargo hubo procesos de permanencia y movilidad interna y desplazamiento forzado de la población mapuche, en lo que fue conformándose como territorios nacionales, en nuestro caso Territorio Nacional del Neuquén (hasta el 55 con la provincialización)

+ escasos abordajes a la cuestión territorial en la etapa territorialiana de Neuquén (1884-1955), y a la falta de registros y análisis sobre controles y disputas entre agentes estatales-privados e indígenas (Blanco y Arias 2018). Desplazamientos a tierras fiscales de inferior calidad productiva respecto de la actividad ganadera extensiva y trashumante de ovinos y vacunos predominante, sin el otorgamiento de títulos de propiedad o con permisos precarios. Esta situación, variable según los cambios en las normativas, luego y en la actualidad, con la instalación de las empresas petroleras, significará un problema para las familias mapuche y el resguardo de los territorios.

+ Con la provincialización inicia la integración progresiva de Neuquén a la economía nacional, con un espíritu industrializador y de sustitución de las importaciones, en base a una increíble política extractiva de recursos naturales y de reactivación de la explotación petrolera acompañada de una serie de inversiones públicas en infraestructura habitacional y energética que cobrarán más fuerza hacia los años 70 y 80 (centrales hidroeléctricas, represas, polo petroquímico, yacimientos). Discurso de Sapag/MPN: “Mandar en el desierto”

+en cuanto a la agencia mapuche, no podemos dejar de comprender la participación y visibilización mapuce a través de la Confederación Indígena de Neuquén de la década del 70 hasta avanzados los años 80, como impulsada por la iglesia de Jaime De Nevares, entre los más destacados, por la política indigenista del Estado en ese entonces y por la influencia del sapagismo (Lenton 2010). Estos eran los marcos de interacción de la sociedad mapuce con el Estado y las demandas habilitadas estaban alineadas con el proyecto político y económico provincial.

+Subordinación tolerante del indígena: Los 30 años de la política de reservas refleja lógicas de control político y determinación por parte del gobierno neuquino de qué territorios se reconocen como mapuce y se titularizan, y bajo qué concepciones – asistencialistas y asimilacionistas-

+desde mediados de los años 80 se inicia un proceso de autocrítica de la organización (desvinculación de la iglesia y del Movimiento Popular Neuquino); la Confederación Mapuce de Neuquén (CMN) comienza a poner en práctica los valores de la libre determinación para fortalecer la autonomía de las propias instituciones, políticas, culturales, espirituales, filosóficas y educativas.

+ va conicidir, o va a promover la emergencia de marcos de derechos (convenio 169 de la OIT, incorporado por la Argentina en 1992 con la promulgación de la Ley nacional N° 24.071, y ratificado en el año 2000, y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los

pueblos indígenas en el 2007 + la reforma constitucional argentina en 1994 (Art. N° 75, Inciso 17; a nivel provincial en el 2006) influyeron en el contexto local, tanto argentino como norpatagónico, y alentó diversas acciones del Pueblo Mapuce en Puel Mapu, para la **recuperación y resguardo territorial en Neuquén**, ante la avanzada extractivista de corte más neoliberal.

+en particular, el Consejo Zonal Xawvko, que se conforma a comienzos del siglo XXI, es la última Kiñel mapu (zonal) que se conformó, con la Lafkence, y podríamos decir que tiene una historia “reciente”; no obstante son las acciones previas y la visibilización y resistencias de las comunidades a través de esas acciones (frente a las empresas y a los mega proyectos de desarrollo, como lo fue el PROYECTO MEGA, en el 97, que impuso en los territorios comunitarios de Kaxipayiñ y Paynemil el gasoducto trasandino/hacia otras ciudades); pero de manera acompañada y articulada como confederación mapuce, que además venía con la experiencia de la gran recuperación territorial en Pulmarí.

+Período que refleja ¿o inaugura? un proceso sostenido y fortalecido de resistencias ante la avanzada extractivista, tanto estatal como privada, en tanto es retroalimentado por un proyecto político de levantamiento mapuce y de los Pueblos Originarios.

+ esta organización como Xawvn Ko acontece durante la exacerbación de un capitalismo neoliberal, de su contante/cíclica crisis, ante la dependencia de una matriz energética provincial y nacional extractivista basada en “recursos naturales” no renovables. Más tarde se apreciará en el agotamiento de las zonas productivas en lo que compete a hidrocarburos en particular, pero en la última década se dio la incorporación gradual de nuevas técnicas y tecnologías, como la fractura hidráulica/fracking, a la par de nuevos inversionistas y de transformaciones en la política energética nacional con la paradigmática renacionalización de YPF y el acuerdo con Chevron en el 2013 para la explotación no convencional en la formación geológica “Vaca Muerta”

+entonces siempre estuvimos hablando de el mismo territorio, a pesar de que recién ahora nombro “Vaca Muerta”, solo que desde ese entonces es así renombrado. En esa rebautización externa, nuevamente impuesta, que viene a revalorizar el “desierto”, acontecieron rearticulaciones intra e inter comunitarias (a través de la zonal), de los Lof Campo Maripe, Wirkalew, Fvta Xayen, Newen Kvra. Que implicó e implica procesos organizativos para la defensa de los territorios (y todo lo que esto implica) pero también y sobre todo (y es hacia ahí donde oriento mi investigación) a procesos de resurgencia mapuce.

+ ¿Y esto significa que hay una invención? (como dice el Estado provincial, o la empresas) ¿o que la gente se acordó con el boom de vaca muerta que era mapuche y resguardan lo común?

¿O se trata de los efectos de una lucha sostenida, y que ha generado marcos (de derecho, de interlocución, simbólicos que además de apelar a esos marcos, exigen reparaciones históricas que inevitablemente se anclan o se remiten a eventos fundantes del estado-nación, como el genocidio, y estructurante de la vida mapuche que sí pudo continuar, que sí pudo sostenerse, con una movilidad -forzada/en búsqueda de mejor vida- , con la permanencia en lugares olvidados, como sucede en la la kiñel mapu xawvn ko, luego “recordados” por sus recursos